

Un Hospital donde algunos dan más, pero ninguno recibe menos

# El Pablo Tobón está en la lucha

El Director del Hospital Pablo Tobón Uribe reitera la necesidad de que al sector salud se le otorguen créditos blandos y liberación de impuestos de importación.

Por **MARÍA CECILIA ACEBEDO A.**

Pese a que desde que Antonio Navarro Wolff vino a Medellín, como ministro de Salud y prometió aportes estatales por varios millones a los hospitales y clínicas de la ciudad (dineros que aún no se han visto), el director de la Fundación Hospital Pablo Tobón Uribe, así como los directores de los demás centros, sienten que no se pueden quedar pidiendo "limosna".

Es por ello que asumen con seriedad ejemplar, la responsabilidad de tratar de sacar adelante de la mejor manera posible, las instituciones a su cargo, y valga la verdad, hacen verdaderos milagros con los recursos disponibles.

En tal sentido el director del Hospital Pablo Tobón Uribe, Iván Darío Vélez A., quien se perfila como un defensor acérrimo de la preparación de personal de administradores hospitalarios, expresó en diálogo con El MUNDO, que el Hospital a su cargo es una entidad "sin ánimo de lucro y sin ánimo de quiebra".

Sin embargo, advirtió que como el balance de su entidad en este momento arroja un déficit presupuestal de \$70 millones que puede ser muy manejable, esta situación probablemente significará para el Estado que el Pablo Tobón Uribe, no requiere de su ayuda, y por ende, tiene que ser claro en señalar que:

"En primera instancia, es el Estado mismo el responsable de atender la salud del pueblo colombiano y por lo tanto, no se justifica que los hospitales eficientes como los de Medellín que sirven de ejemplo, reciban el castigo del recorte de los aportes estatales, para premiar a los hospitales que resultan ineficientes por mal manejo".

Y para demostrarlo, hizo a continuación, consideraciones de tipo global que afectan al sector hospitalario, bien sea oficial o privado, en concordancia con sendos documentos enviados por un grupo de directores de hospitales y clínicas de Medellín, al médico y constituyente Antonio Yepes Parra y al actual ministro de Salud, Camilo González Posso.

## Salud: ¿actividad lucrativa?

Entre las muchas consideraciones de dichos documentos, Iván Darío Vélez destacó que la prestación del servicio médico-hospitalario no es lucrativa desde el punto de vista económico, pues hay que asumir el pago de elevadas sumas de dinero para sufragar costos.

Dijo que su punto de equilibrio es muy alto debido a que sus erogaciones se deben al concepto de servicios personales, dado que su actividad es primordialmente de persona a persona.

Y la rentabilidad operativa, cuando se logra, es muy baja con relación a otras actividades de la economía. Así las cosas, la prestación de servicios de salud es una actividad poco atractiva para quienes desean invertir en este sector con el único interés de obtener rendimientos económicos.

Expresó que en el mejor de los casos, se logra un equilibrio en relación ingresos-egresos de funcionamiento, pero no se generan remanentes económicos para invertir en la reposición o adquisición de equipos médicos, lo cual es absolutamente sano y necesario.

Y para muestra, el mismo Hospital Pablo Tobón, pese a que acaba de adquirir un costoso escanógrafo (para servicios radiológicos), no ha podido terminar su planta física para ampliar servicios.

## Siempre adelante

Así y todo, Iván Darío Vélez expresó que hay que caminar para adelante y por eso su ánimo es resaltar lo positivo de su entidad.

Esta se distingue por su sala de pediatría, sus servicios de cirugía y su actividad docente asistencial. No atiende ser-



Como es función del Hospital sanar antes que lastimar, allí no se establecen diferencias en la atención de los enfermos pensionados y de los enfermos clasificados socio-económicamente.

Foto Donald Zuluaga



Iván Darío Vélez A.

vicios de maternidad para no duplicar esfuerzos. De tal manera mientras otras clínicas tienen muy buen cubrimiento en maternidad, el Pablo Tobón le da la mano a la comunidad en prestación de otros servicios como los ya mencionados.

Una característica muy especial suya, es que entre la nómina de sus 600 trabajadores, se incluyen los médicos docentes de las tres universidades de la salud con las cuales tiene convenios (U. de A., U.P.B. y CES).

Sin embargo, el hecho de incluir médicos docentes en su nómina, le da el derecho a seleccionarlos teniendo en cuenta no sólo su capacidad científica, sino también su formación moral.

Igualmente, tiene convenios con el Sena para capacitación de actividades paramédicas, la Facultad de Psicología de la Universidad San Buenaventura, Trabajo Social de la U.P.B. y hace 15 años con la Universidad Eafit, montó el programa de Administración Hospitalaria.

## De otra manera...

En 1991, la Fundación Hospital Pablo Tobón Uribe quiere llegar también de otra manera a la comunidad de Medellín. Es por ello que editó el libro "Antología del Trabajo y Esfuerzo Humano", con el cual se hará presente en 321 establecimientos educativos del Valle de Aburrá.

El director del centro hospitalario, expresa que los antioqueños estamos viviendo momentos difíciles, a pesar de lo cual no estamos en la hora de las lamentaciones, sino en la hora de valorar y exaltar el trabajo humano y su función dignificadora, mensaje que la Fundación quiere reforzar en los jóvenes a través del libro.

## La historia

La Fundación Hospital Pablo Tobón Uribe tuvo su origen en 1954, en el legado testamentario de este hombre cívico que además le otorgó su nombre.

Funciona hace 20 años en un edificio que también recibió por donación de la Asociación Nacional de Industriales.

En efecto, la construcción del edificio la había emprendido la Andi para sus afiliados y sus trabajadores en 1948, pero no cumplió su destino inicial a raíz de la creación por parte del gobierno Ospina Pérez, del Instituto del Seguro Social.

A estos legados se han sumado aportes del Fondo Nacional Hospitalario, Ministerio de Salud, Departamento de Antioquia, Municipio de Medellín, empresas privadas y personas naturales. Se destaca la Fundación San Pablo que canaliza las donaciones.

El Hospital empezó a prestar servicios en 1970 como entidad sin ánimo de lucro aspirando a financiar par-

cialmente sus costos de operación, a través de aportes de la comunidad por los servicios recibidos.

Para ello creó la modalidad de pensionado, mediante la cual atiende pacientes que en forma particular, o como beneficiarios de alguna póliza, subsidio, o prestación social, están en capacidad de cubrir la totalidad de los costos de su atención hospitalaria.

Estos pacientes están bajo la responsabilidad del médico tratante escogido por ellos, o por la entidad que los cubre en materia de salud.

Y se creó el servicio de clasificados socio-económicos que atiende a quienes no están en capacidad de cubrir el total de los costos, mediante una evaluación que hace el Hospital de su situación.

En el servicio de clasificados el Hospital asigna el médico tratante de su planta de médicos generales y especialistas, los cuales en razón de su continua labor docente, aseguran la mejor calidad técnica y humana.

## Las cifras

Este año el Hospital Pablo Tobón tiene un presupuesto de funcionamiento de \$3.660 millones cuyo mayor peso, proviene del rubro salarios.

Hasta el momento hay un desfase de \$70 millones en el presupuesto, pero con una buena administración se procurará llegar a 31 de diciembre con equilibrio en ingresos y egresos.

El edificio de 27.500 metros cuadrados construidos, tiene terminado el 65% y el 35% restante en obra negra.

Tiene 190 camas funcionando: la mitad en el servicio de pensionados y la otra mitad en el servicio de clasificados socio-económicos.

Tiene Unidad de Cuidados Intensivos con 6 camas; tiene 9 quirófanos en actividad y otros ya casi listos: les falta la dotación.

Atiende 60 mil consultas externas por año, las cuales están enfocadas a clasificados socio-económicos. En promedio éstos responden por el 46% de los costos y el 54% es subsi-

diado por el Hospital.

El aporte del gobierno (incluyendo las entidades del orden nacional, departamental y municipal), es de \$326 millones, cifra que apenas alcanza a representar el 9% de su presupuesto, cuando en 1989, el aporte oficial era del 12%.

El Estado colabora con relativo cumplimiento si se tiene en cuenta que los trámites burocráticos son dispendiosos.

De esos \$326 millones, al municipio de Medellín le corresponde aportar \$31 millones y medio, que entrega por doceavas mensuales. Pero este año está colgado y no ha entregado nada.

El promedio de ocupación de camas es de 5 días por paciente, cuando en el país es de 8 días. Los hospitales y clínicas de Medellín, han logrado el mejor promedio de rotación de camas, gracias a la racionalización de recursos e incremento de atención ambulatoria, lo que significa más pacientes cubiertos.